



CESOP

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES Y DE OPINIÓN PÚBLICA

**“Crisis alimentaria y Covid-19 en municipios de
Oaxaca”**



Antonio Gutiérrez Rodríguez

Maestro en sociología por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Investigador, docente y escritor.

Por el momento sería imposible estimar cuántos municipios más se verían afectados como para hacer cálculos, siquiera aproximados, de la cantidad de recursos, monetarios y humanos, que se requieren para darle aliento al campo mexicano al tiempo de priorizar la producción de alimentos y evitar mayor deterioro del cuerpo individual y social de Oaxaca.

En Oaxaca 53 municipios con índices de pobreza superiores al 84 por ciento presentan casos de coronavirus, de acuerdo al Visor geoespacial de la pobreza y el Covid-19 en los municipios de México, elaborado por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL)¹.

Entre los municipios enlistados se encuentran: Coicoyán de las Flores, Santiago Amoltepec, San Pablo Cuatro Venados, Santiago Comatlán, San Pedro Quiatoni, Santa María Yosondúa, San Juan Comaltepec, Santa María Pápalo, San Miguel Huautla, Santa María Teopoxco, San Pedro Atoyac, San Pedro Ocotepc, San Juan Bautista Atatlahuaca, Santa Lucía Ocotlán, San José Tenango, Santa María Alotepec, Asunción Cacalotepec, Mesones Hidalgo, San Felipe Usila, Jalapa de Díaz, San Lucas Ojitlán, Santiago Tilantongo, Santa Inés de Zaragoza, San Mateo Yoloxochitlán, Santa Catarina Mechoacán, San Jorge Nuchita, San Jacinto Tlacotepec, Santo Domingo Teojomulco, San Antonio Castillo Velasco, San Mateo

¹ Velásquez, L. "Luchan municipios vs pobreza y Covid-19". Noticias Voz e Imagen de Oaxaca, 2020.

Rio Hondo, San Miguel Tulancingo, Santa María Tlahuitolpec, y otros, que aparecerán.

Pues mientras no se encuentre la fórmula para detener el virus SARS-CoV-2 causante del Covid-19, éste seguirá llegando a más y más municipios pobres de Oaxaca hasta transmutarse en un problema esencialmente político para los gobiernos federal y local. ¿Qué programas se pueden llevar con urgencia a los municipios afectados por la pobreza y ahora amenazados por Covid-19? ¿Los de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER)? ¿Sembrando vida? ¿Otros? Urge frenar una posible carencia de alimentos. El hambre es un hecho igualmente letal. Abundan los avisos.

El mismo 10 de junio el diario La Jornada entregó a sus lectores extractos de un comunicado, con un anexo, publicado un día antes por la Organización de las Naciones Unidas: “Habrá ‘crisis alimentaria’ por la pandemia: ONU”. En la nota, (también publicada por otros medios informativos nacionales) se lee:

“Más de 820 millones de personas no comen o pasan hambre”.
“Unos 144 millones de niños menores de 5 años sufren un retraso en su crecimiento lo que representa uno de cada cinco niños en el mundo”.
“Este año, 49 millones de personas suplementarias podrían caer en la extrema pobreza debido a la crisis”.
“El número de personas en situación de inseguridad alimentaria grave o que sufren de malnutrición severa va a aumentar rápidamente”.

Antonio Guterres, Secretario de la Organización de las Naciones Unidas instó a los estados a movilizarse en aquellos sitios “donde el riesgo es más agudo”. Algunas propuestas de la ONU son: 1) proteger a trabajadores alimentarios, 2) no suspender las ayudas humanitarias, 3) apoyo a industrias y comercios, 4) implementar programas nutricionales, entre otros.

Los pueblos y las comunidades de Oaxaca no sólo han padecido escasez, carencias, retrocesos, sino que históricamente también han buscado la ayuda de las instituciones del Estados para superar la miseria, la ignorancia y la enfermedad. Como ahora, cuyos dramas invitan a pensar.

Entre las nuevas tareas que nos depara el futuro está la de aprender a repensar las cosas, el mundo y la vida en forma distinta. Incluso, en este caso no sería exagerado decir que, por el bien de México, primero el campo, y que los gobiernos que así lo hagan después de la apocalíptica experiencia, estarían haciendo como las gallinas, empollando el futuro. Para bien o para mal la pandemia vino a romper las fronteras de lo imposible, si cuando menos ahora llegara a escucharse el llamado, la voz de alarma de la ONU sobre una crisis alimentaria en el mundo, y se impulsara sin dilación a los municipios afectados, direccionando, por ejemplo: los programas sociales del gobierno federal; de modo que a dichos municipios se les estaría aportando no sólo el gran remedio para conjurar sus males, sino el verdadero antídoto en contra de este y todos los coronavirus presentes y futuros, ya que como lo han revelado diversas voces de especialistas del tema, existe una relación directa entre alimentación y salud.

Atender por ahora a estos municipios de Oaxaca contribuiría también a su inclusión política, además, sería lo más sano, lo menos costoso, lo más integral y no como sucede ahora, los campesinos en sus pueblos viviendo la pandemia de manera casi autónoma. Sería también una manera sencilla de promover la producción, el empleo, la salud y lo fundamental, asegurar los alimentos, la comida.



LXIV
LEGISLATURA
H. CONGRESO DEL
ESTADO DE OAXACA

EL CONGRESO DE LA IGUALDAD DE GÉNERO

Laura Jacqueline Ramírez Espinosa.

Directora del Centro de Estudios Sociales
y de Opinión Pública.

Araceli Santiago Hernández.

Departamento de Opinión Pública.

 cesop@congresoaxaca.gob.mx

 Centro de Estudios Sociales y de
Opinión Pública - Oaxaca

 @Cesop_Oax

www.congresoaxaca.gob.mx/centros-estudios/CESOP